



**confederación sindical de comisiones obreras**

Secretaría General | Gabinete Económico Confederal

Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| [www.ccoo.es](http://www.ccoo.es)

## **NOTAS SOBRE LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA**

### **Cuarto trimestre de 2020**

---

**Gabinete Económico de CCOO**

28 de enero de 2021

Los datos del cuarto trimestre de la EPA muestran una evolución favorable de los principales indicadores laborales: crece la ocupación en 167 mil personas (+0,9%) y bajan ligeramente la población en ERTE (17 mil menos) o en paro (3 mil menos). Esta favorable evolución del cuarto trimestre se suma a la del tercer trimestre, pero no sirven para compensar los malos datos acumulados en los dos primeros trimestres, y el resultado es que el 4t2020 termina con 623 mil personas ocupadas menos que hace un año y 528 mil personas más en paro, teniendo en cuenta que medio millón de personas siguen sin ir a trabajar al estar afectadas por un ERTE.

**La población ocupada se sitúa en 19.344.300 personas**, lo que supone una pérdida de 623 mil trabajadores y trabajadoras en el último año (-3,1%). Esta evolución es consecuencia del impacto inicial de la pandemia y de la posterior reactivación intermitente y con limitaciones de la actividad debido a las sucesivas olas de la pandemia. Hay que recordar que las personas afectadas por un ERTE se clasifican como ocupadas y siguen sosteniendo un volumen relevante de empleo (498 mil personas en el 4t2020), lo que está ayudando a que la destrucción de empleo sea muy inferior al descenso registrado por la economía a diferencia de anteriores crisis. Las horas efectivas trabajadas en el 4t2020 están un 6,1% por debajo de las del 4t2019, lo que refleja el impacto que mantiene la pandemia y la crisis en este trimestre.

El aumento de la población ocupada en el cuarto trimestre se concentra donde más había caído previamente: se concentra el 75% en el sector privado, el 80% en el empleo asalariado (y dentro de él un 80% es temporal) y el 48% en el sector servicios. No obstante, el dato del cuarto trimestre no logra compensar las pérdidas acumuladas durante la pandemia, aunque se modera la destrucción de empleo interanual (-622.600 personas). Comparando con los datos de hace un año, la destrucción se concentra en el sector privado (-748.400) mientras que aumenta el empleo en el sector público (125.800); el descenso se concentra en el empleo asalariado, donde inicialmente se centró en los temporales, pero según avanzaba la crisis se ha extendido a los indefinidos (el empleo temporal cae en 397.100 personas y el indefinido baja en 207.500); por sectores, el descenso se concentra en servicios (-533.600) e industria (-70.100).

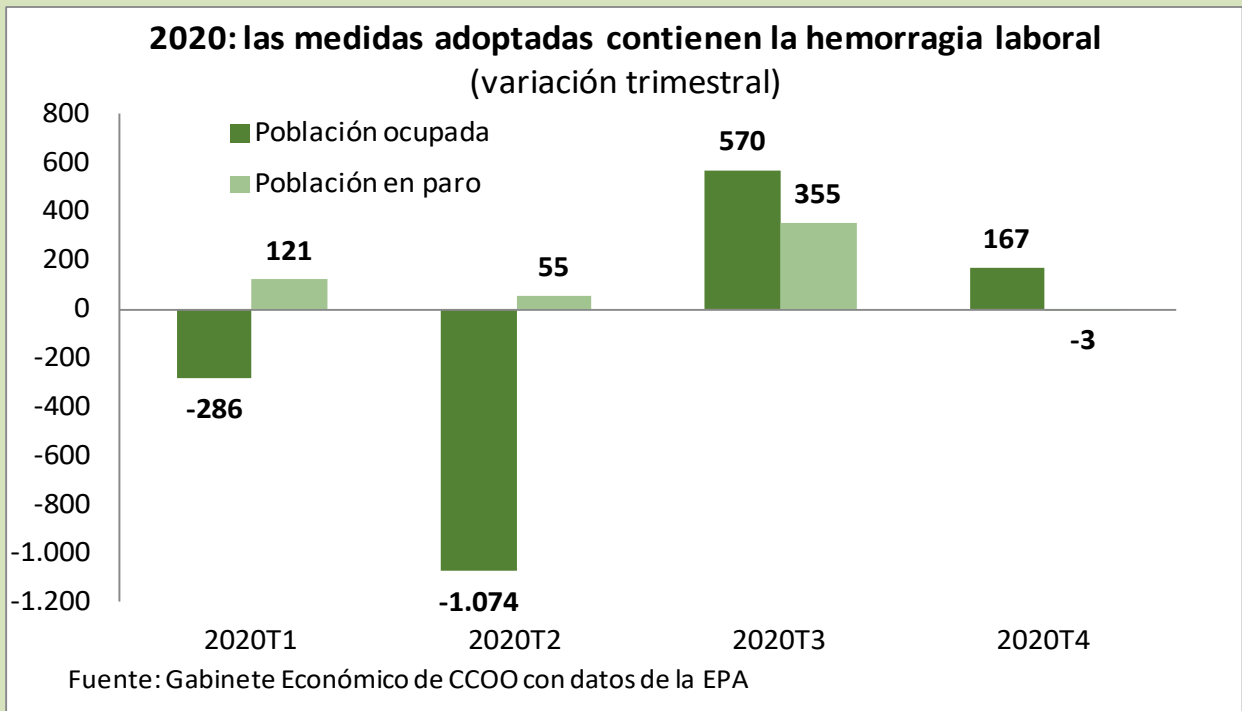
El impacto del teletrabajo ha seguido siendo relevante en el cuarto trimestre aunque cae ligeramente respecto al trimestre anterior: 1.923.800 personas trabajaron desde su domicilio más de la mitad de los días, lo que supone el 10% de la población ocupada (supuso el 10,3% en el 3t2020 y el 16,2% en el 2t2020). En un contexto de crisis, las horas extras trabajadas repuntan un 11% en el cuarto trimestre, impulsadas por las horas extra no pagadas. En términos interanuales, las horas extras trabajadas se estancan, pero mientras las horas extras pagadas bajan un 5%, las horas extra no pagadas suben un 7%.

**La población en paro se sitúa en 3.719.800 personas**, 528 mil más que hace un año (+16,5%) lo que sitúa la tasa de paro en el 16,1%, una décima menos que el trimestre anterior, pero 2,35 puntos porcentuales más que hace un año.

El impacto de la crisis derivada del COVID19 está disparando los niveles de riesgo de pobreza y vulnerabilidad de la población, que ya estaban muy altos debido a que todavía no se habían recuperado del impacto de la anterior crisis de 2008. En el cuarto trimestres aumentan en 24.300 los hogares con todos sus miembros en paro, hasta un total de 1.197.000, con un

aumento de 183.900 hogares con todos sus miembros activos en paro en el último año. La población y los hogares que carecen de ingresos laborales (salario, pensión, prestación desempleo) también han aumentado durante la pandemia.

**Gráfico #1**



**Gráfico #2**



**Tabla #1**

**Panorama laboral 4T2020**

Miles de personas	Dato	Variación:	
		trimestral	interanual
Población ocupada	19.344	167	-623
Hombres	10.470	16	-339
Mujeres	8.875	152	-284
Población 16-29 años	2.483	3	-289
Población extranjera	2.333	1	-136
Población desempleada	3.720	-3	528
Hombres	1.728	-29	222
Mujeres	1.991	26	306
Población 16-29 años	1.074	-63	207
Población extranjera	845	40	228
Población asalariada temporal	4.001	107	-397
Población ocupada a jornada parcial	2.799	144	-146
<b>Porcentaje y puntos porcentuales (p.p.)</b>	<b>%</b>	<b>p.p.</b>	<b>p.p.</b>
Tasa de paro (%)	16,1	-0,1	2,3
Hombres	14,2	-0,2	1,9
Mujeres	18,3	-0,1	2,8
Población 16-29 años	30,2	-1,2	6,4
Población extranjera	26,6	0,9	6,6
Tasa de temporalidad (%)	24,6	0,5	-1,5
Tasa de parcialidad (%)	14,5	0,6	-0,3

Fuente: Gabinete Económico de CCOO a partir de la EPA

## **MODELO DE CRECIMIENTO, TEMPORALIDAD Y ROTACIÓN**

**La crisis derivada del COVID-19 ha puesto en evidencia las debilidades de nuestro modelo de crecimiento: el reducido –y menguante- peso de nuestra industria, la externalización de la fabricación de bienes y productos clave para el funcionamiento de nuestra sociedad, los recortes y falta de inversión sufridos por servicios esenciales como sanidad, servicios sociales o educación, la excesiva dependencia respecto a algunos sectores como el turismo y la hostelería, el nulo cambio de nuestro modelo productivo tras la anterior crisis y recesión hacia un modelo basado en actividades de mayor valor añadido.**

La pandemia de la COVID-19 ha impactado sobre un mercado de trabajo que todavía estaba recuperándose del aumento de la precariedad y la desigualdad laboral producidas durante la anterior crisis económica y la posterior recuperación, y agravada por los efectos de una regresiva reforma laboral que ha seguido operando durante los años de recuperación. La pandemia ha supuesto un retroceso de varios años en la lenta recuperación que se venía produciendo en nuestro mercado de trabajo y evidencia la necesidad de derogar la reforma laboral.

### **Paro y precariedad definen el mercado de trabajo en España**

**La precariedad laboral (la ausencia de un trabajo de calidad que garantice unas condiciones dignas de vida) afecta a la mayoría de la clase trabajadora, ya sea en un grado máximo (en paro y sin ingresos) o en diversos grados según la falta de calidad y explotación de las condiciones laborales.**

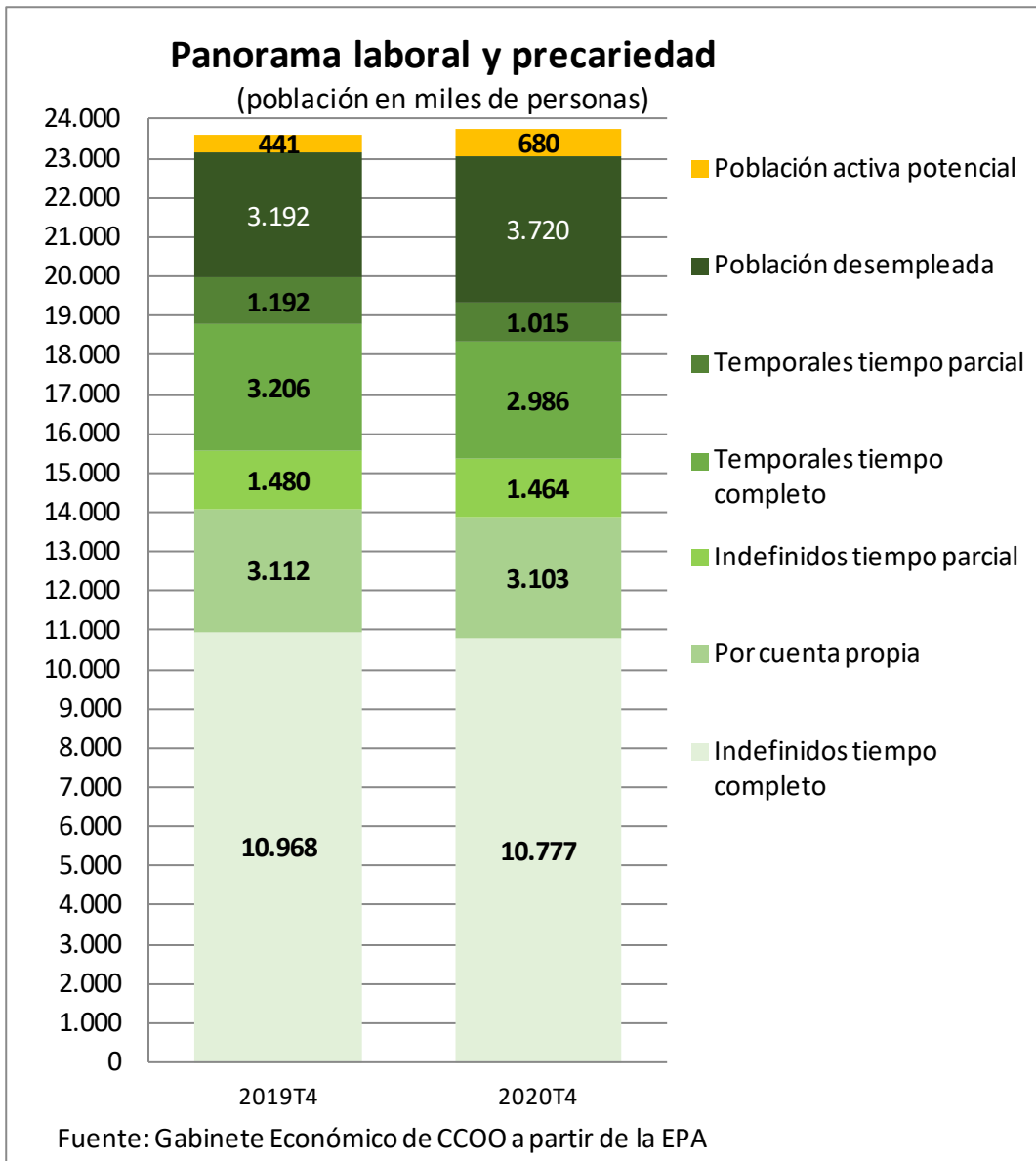
El paro (la existencia de altas tasas de desempleo, de paro de larga duración, carente de prestación o de población desanimada excluida de las estadísticas) es el indicador más grave de la elevada precariedad laboral. Otros indicadores son la tasa de temporalidad, el empleo a tiempo parcial, la rotación laboral, la brecha salarial de género, las horas extras no pagadas o el deterioro de los indicadores de salud laboral y de accidentes de trabajo.

La población en paro baja en 3.100 personas (-0,1%) en el cuarto trimestre y termina 2020 con 3.719.800 personas en paro, 528 mil más que hace un año (+16,5%). En el cuarto trimestre el paro baja entre los hombres (-29 mil) y sube entre las mujeres (+26 mil). En términos interanuales el paro aumenta más entre las mujeres (306 mil más, +18,1%) que entre los hombres (222 mil más, +14,8%) y refuerza la feminización de la población desempleada (53,5% son mujeres).

En el cuarto trimestre de 2020 la tasa de paro se sitúa en el 16,1% (2,35 puntos más que hace un año) y además aumenta la brecha de género hasta 4,2 puntos: la tasa de paro de las mujeres (18,3%) supera ampliamente la de los hombres (14,2%).

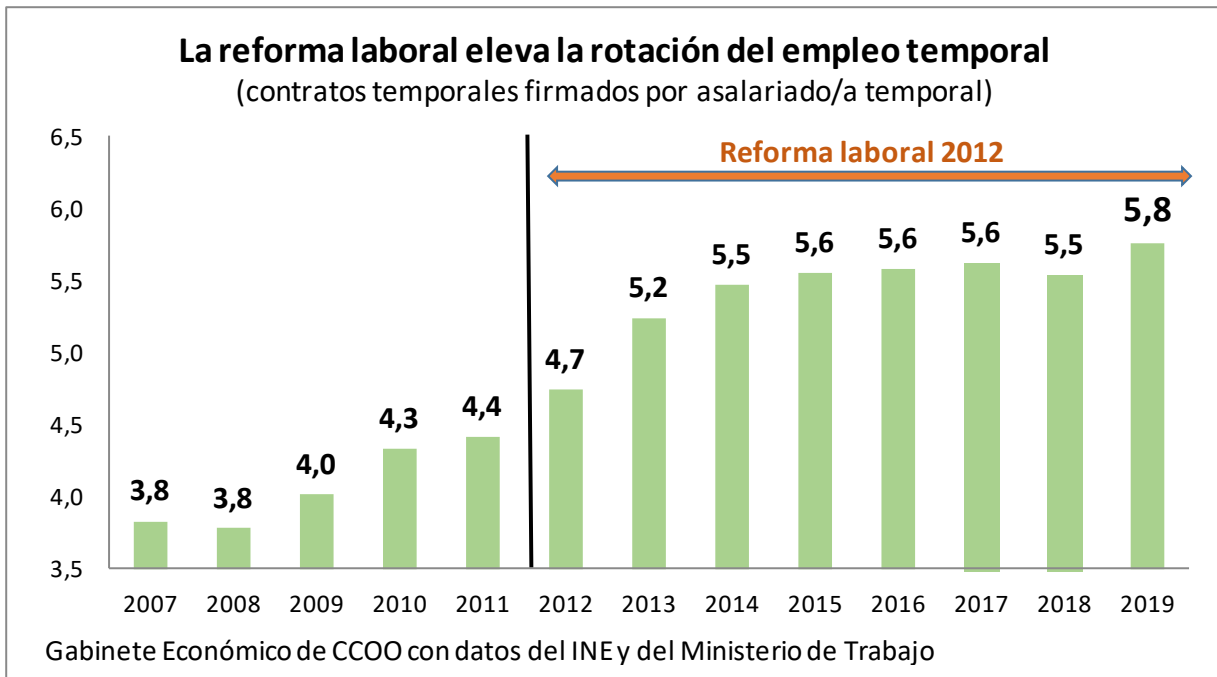
El fuerte repunte del desempleo durante la pandemia sumo inicialmente nuevos parados y redujo la tasa de paro de larga duración. La duración de la crisis y las dificultades para encontrar trabajo, han hecho repuntar de nuevo los niveles de paro de larga duración en el segundo semestre del año, que se sitúan en el 41% en el 4t2020. Hay 1.521.000 personas que llevan más de un año en paro y de ellas, 885.000 llevan más de dos años.

Gráfico #3



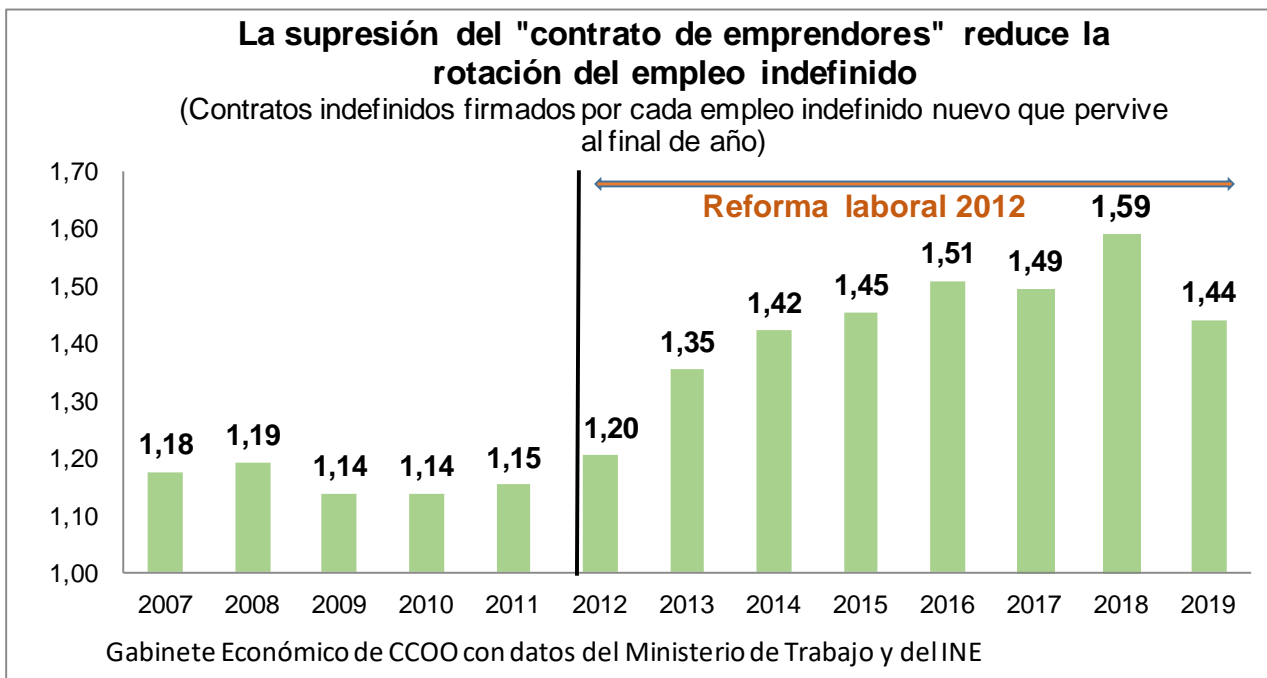
**La elevada rotación laboral de la población con contrato temporal es un rasgo característico de la precariedad.** La rotación repuntó con la crisis generada tras el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008 y se aceleró tras la reforma laboral de 2012. La población asalariada con contrato temporal cada vez necesita firmar un número mayor de contratos temporales para lograr trabajar durante todo el año, debido a la mayor rotación laboral y la menor duración media de los contratos temporales. En 2019 un trabajador/a temporal necesitó encadenar 5,8 contratos para trabajar todo el año cuando en 2008 eran 3,8, como se aprecia en el Gráfico #4.

Gráfico #4



Tras la reforma laboral de 2012 la mayor rotación laboral aplicada por los empleadores también afectó a la contratación indefinida, y ya no es un problema exclusivo de la contratación temporal. La firma de contratos indefinidos cada vez se traduce menos en creación de empleo, por la menor supervivencia de los contratos indefinidos, lo que implica que cada vez había que firmar más contratos para consolidar un empleo estable. En 2019 se logró quebrar esa creciente rotación (ver gráfico #5), influido por la supresión del llamado “contrato de emprendedores,” una figura de contratación precaria que incorporaba un año de prueba e inflaba las cifras de contratación indefinida con una modalidad de baja “supervivencia”.

Gráfico #5



El resultado es que en 2019 se han firmado menos contratos indefinidos que en 2018, pero un número mayor de esos contratos sobrevivía como empleo indefinido a final de año. Es decir, menos contratos pero más empleo indefinido. No obstante, la rotación del empleo indefinido sigue en niveles muy altos, superiores a los que existían antes de la crisis y persisten elementos de la reforma laboral que facilitan el despido de la población con contrato indefinido (menor indemnización, mayor facilidad despido objetivo). En el cuarto trimestre de 2019 solo sobrevivían el 69% de los contratos indefinidos firmados en 2019 y apenas el 46% de los firmados en 2018 (último año de firma de contratos de emprendedores).

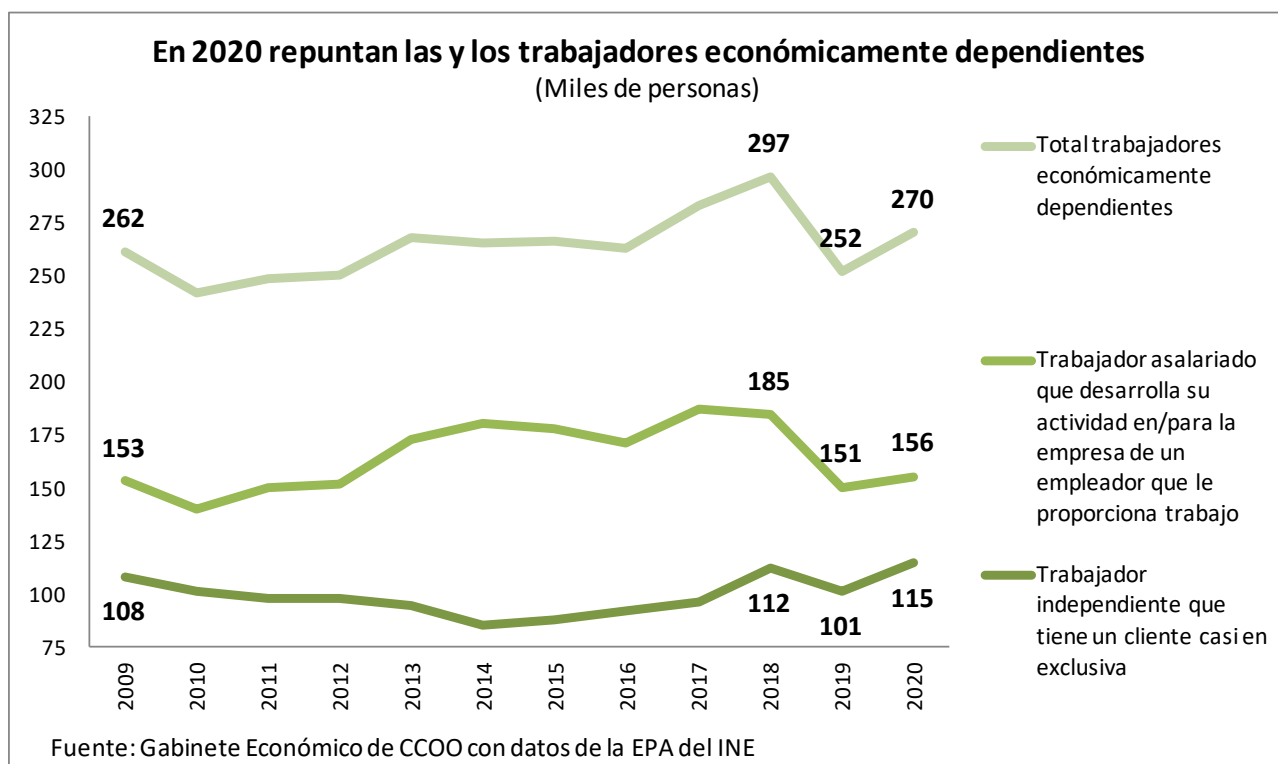
### En 2020 han repuntado los trabajadores económicamente dependientes.

Los trabajadores autónomos económicamente dependientes (TRADE) son, según la Ley, aquellas personas que realizan una actividad económica o profesional a título lucrativo y de forma habitual, personal, directa y predominante para una persona física o jurídica, denominada cliente, del que dependen económicamente por percibir de él, al menos, el 75 por cien de sus ingresos por rendimientos de trabajo y de actividades económicas o profesionales.

El trabajo “autónomo” dependiente es un fenómeno que afecta a una media de 270 mil personas durante 2020, el 1,5% de la población ocupada. El 68% trabaja en el sector servicios, el 15% en la agricultura, el 9% en la industria y el 8% en la construcción.

Los datos de la EPA en 2020 muestran un repunte del fenómeno del trabajo dependiente tras el descenso de 2019 (ver gráfico #6), ya sean trabajadores/as independientes con un único cliente casi en exclusiva o trabajadores/as asalariados que desarrollan su actividad en o para una empresa o negocio de un empleador que le proporciona trabajo. El aumento de la población trabajadora económicamente en 2020 se explica por su repunte en el sector servicios durante la pandemia.

**Gráfico #6**





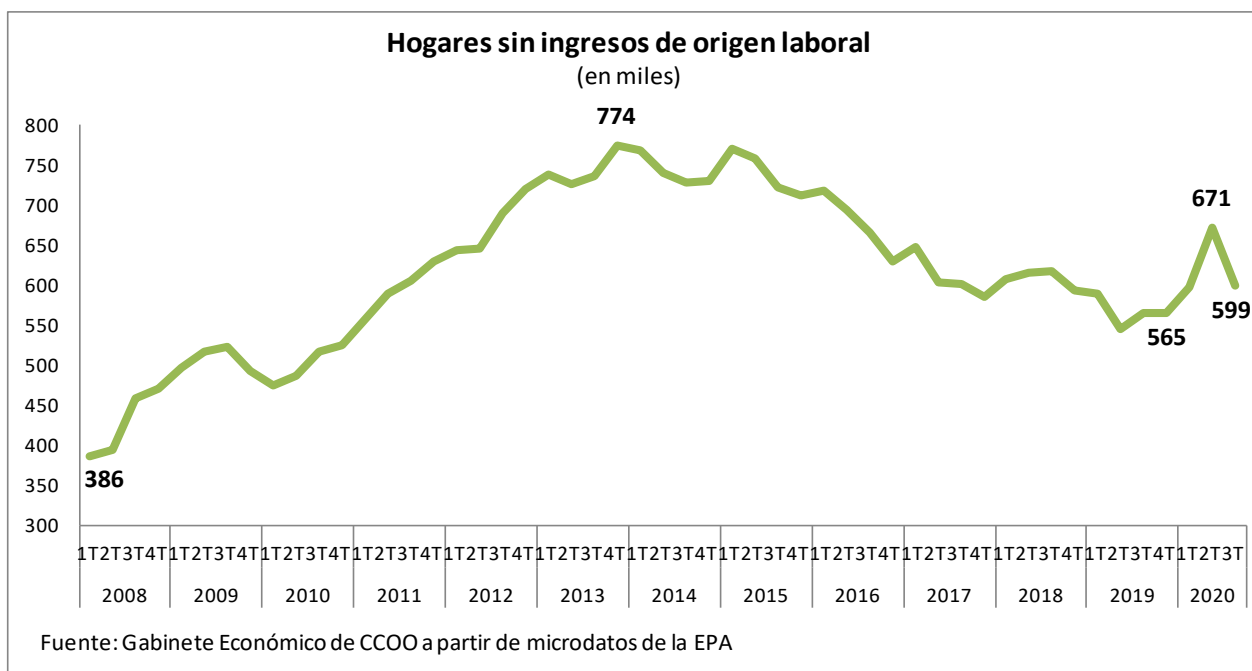
## POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN LA EPA

### A pesar de la recuperación económica persiste la crisis social

La desigualdad en los ingresos aumentó durante la anterior recesión en el conjunto de la población (y entre la población trabajadora), reflejo de la dualización y la precariedad laboral que cada vez afecta a sectores más amplios. El acceso a un empleo (y un salario) ya no garantiza condiciones vitales y económicas suficientes para una parte relevante de la clase trabajadora. Diversos indicadores confirman este aumento de la desigualdad: aumenta la población trabajadora con ingresos por debajo del umbral de pobreza, aumenta la brecha salarial entre los que más ganan y los que menos, empeora el índice de Gini de los ingresos salariales,... Los datos de la EPA permiten analizar el aumento de la desigualdad y la pobreza tras la anterior recesión, su resistencia a disminuir durante la recuperación posterior y su repunte durante la pandemia.

**El número de hogares con toda su población activa en paro se sitúa en 1.197.000 en el 4t2020, 184 mil hogares más de los que había antes de la pandemia (4t2019) y que duplica con creces los niveles anteriores a 2008.** El 8,7% de los hogares con población activa tiene a todos sus miembros activos en paro, un porcentaje que supera los niveles previos a la pandemia (7,5% en el 4t2019) y duplica con creces los niveles previos a la anterior crisis (3,2% en 2t2007).

Gráfico #7



**En el tercer trimestre de 2020 carecían de ingresos laborales (salario, pensión o desempleo) 599.000 hogares, donde residían 1.075.000 personas.** Estas cifras suponen una mejora respecto al segundo trimestre, durante la primera ola de la pandemia, pero son superiores a los que había al cierre de 2019, antes de la actual crisis sanitaria y económica. Dentro de los hogares sin ingresos laborales, en el 45% de ellos la persona de referencia está en paro y en el 55% está en situación de inactividad. El 2,3% de la población reside en hogares sin ingresos, incluidas 182.000 menores de 16 años. Estos datos de pobreza y carencia de ingresos de los hogares solo han empeorado ligeramente durante la pandemia, pero es que todavía eran muy superiores (y peores) de los que

había antes de la anterior crisis de 2008: en el 2t2007 había 365.000 hogares sin ingresos, donde residían 630.000 personas (el 1,4% de la población) de las que 111.000 eran menores de 16 años.

### Hay más desigualdad salarial que antes de la recesión

La desigualdad en los salarios medios también aumentó durante la recesión y persiste durante la recuperación, evidenciando la precarización y creciente dualización de las condiciones laborales de la clase trabajadora. La brecha que separa altos y bajos salarios aumentó durante la recesión, y a pesar del descenso observado en 2016, sigue por encima de los niveles precrisis. Entre 2007 y 2018 la brecha que separa el salario medio a tiempo completo del diez por cien que más gana y el diez por cien que menos gana ha subido de 6 a 7 veces. El gráfico #8 muestra que el salario medio a jornada del decil 10 (el que cuenta con salarios más altos) se sitúa en 2018 un 34% por encima de su nivel en 2006, un crecimiento que duplica la subida registrada por el salario medio a jornada completa del decil 1 (el que cuenta con menores salarios medios). El resultado es que la brecha entre el salario medio de ambos deciles ha crecido de los 3.000 euros antes de la crisis a los 4.000 euros que ha consolidado durante la recesión y la actual recuperación. La mejora nominal de los salarios medios ha sido más elevada en los deciles que agrupan los salarios altos que entre los salarios por debajo de la media. Si además se deflactan estas cifras y se calculan en términos reales, el deterioro de las condiciones materiales de subsistencia de una parte relevante de la población trabajadora han empeorado notablemente.

Gráfico #8

